

## Buscando la excelencia

### Seeking excellence

Carmelo Blasco<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Hospital de Clínicas, Universidad Nacional de Asunción, Paraguay.  
Recibido: 22-02-2016 Aprobado: 11-03-2016

Si nos detenemos a pensar sobre nuestra vida de médico, nada nos sorprende más como la propia experiencia. Nos invaden en las horas de nostalgia, en esos momentos de meditación profunda en donde tratamos de vernos a nosotros mismos, ese verdadero ser que solo nosotros somos capaces de entender y descubrir. Por eso, es motivo de alegría el poder observar la circulación ininterrumpida de la Revista Peruana de Gastroenterología y cuyo objetivo se ha cumplido de manera precisa y ordenada no solo a nivel Nacional, sino de alcance Internacional.

Surgen preguntas muy difíciles de comprender o de respondernos como: ¿Por qué estamos aquí?, en este lugar con esta gente o somos realmente dichosos, son respuestas cruciales que si analizamos con más frecuencia podríamos entender nuestro destino y darnos cuenta que llegamos con la edad ya colmada, pero aún con el espíritu fresco, llegamos sin arrugas en el alma, sin remordimientos de conciencia, llegamos con nieves en las sienes después de recorrer un camino matizado de contrastes, alegrías y tristezas. No se vive plena felicidad sin dificultades, sin glorias y esperanzas. No es la duración larga o corta de una vida sino la manera como se ha llenado cada instante de ella.

La vida es un turbulento viaje desde las riberas del nacimiento, hasta los umbrales sombríos de la muerte, pero también es un viaje iluminado por la fantasía buscando eliminar lo efímero y lo perecedero para hallar lo eterno o buscar la máxima simplicidad de los pensamientos con que queremos llenar el alma.

Vale la pena recordar a ese grupo de colegas, qué además de visionarios, integraron la parte fundamental para su creación, diseño, edición, circulación y el mantenerla vigente y permanente. Es indudable, que esta revista tan prestigiosa, en la actualidad tenga el mérito de la pulcritud, bien intencionado y muchas veces sacrificado, pero siempre bien hecho en beneficios de los colegas. Resalta la figura del Dr. Carlos Zapata que dentro de sus múltiples méritos, podemos mencionar el haber inculcado a todos nosotros y en especial a los jóvenes, el cariño al trabajo tanto intra

como extra institucional, el idioma y la honestidad para con la Revista.

Sin embargo, aunque todo lo que nace tiene arraigo al nido y a los creadores, algún día los historiadores de la Medicina Peruana se verán obligados a narrar que un 30 de Octubre de 1952, en Lima, este órgano oficial brotó a la vida con fines nobles como debe ser toda acción científica. Es decir busca desde el principio un estado de conciencia universal.

Primero: no pertenece a nadie ni depende de nadie. Se nutre del esfuerzo de hombres, es obra de hombres pero no se somete a ellos. Sirve a los fines nobles de su creación, pero no obedece a objetivos sectarios ni individuales.

Segundo: no tiene límites. Trasciende todo tipo de fronteras intelectuales, raciales, religiosas y filosóficas para volar a las alturas según la fuerza de sus alas, es decir de nuestra propia fuerza.

Tercero: sirve a la ciencia, estrella guía de su destino, con apego absoluto a las leyes que ahora se encuentran vigentes y al mismo tiempo está abierta al cambio a las alternativas que nos ofrece este nuevo siglo.

Cuarto: anhela la libertad. Nadie puede constituirse en bastión invencible de la verdad porque es un concepto relativo y cambiante.

Quinto: busca la excelencia. Como obra humana tiene implícita la imperfección, sin embargo, creo que en la filosofía de la Revista existe la búsqueda permanente de la superación. Por lo tanto, escapa al mismo tiempo de la mano de sus fundadores y editores para volar como entidad intangible hasta destinos por ahora no imaginables.

Es para mí un honor y orgullo pertenecer como miembro de la Sociedad Peruana de Gastroenterología y el permitirme redactar esta Editorial en la prestigiosa Revista de dicha Sociedad. Albert Eistein decía: "Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber".